

BIBLIOTECA DRAMATICA.

JOSÉ MARIA, O VIDA NUEVA.

Melodrama en un acto, original y en verso de D. MANUEL M. DE SANTA-ANA, representado por primera vez el 19 de diciembre de 1846.

Al señor D. FRANCISCO DE LAS RIVAS, en prueba de consideracion y amistad, El Autor.

Es propiedad del Editor D. Vicente de Lalama, que vive calle del Duque de Alba, n. 13, quien perseguirá ante la ley al que sin su permisola reimprima ó represente en algun teatro del Reino, con arreglo á la Reales Ordenes relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se hallará de venta en Madrid, en las librerías de Perez, Jordan y Rios, calle de las Carretas; Cuesta, calle Mayor, y Viuda de Razola, calle de la Concepcion, á 3 rs. las comedias en un acto y á 4 rs. las de dos ó mas actos.

PERSONAGES. ACTORES.

PACA.	Sra. Baldi.
JEREMIAS RUCIOVICHIN.	Sr. Galan.
MANUEL, capitán de caballería.	Sr. Marc.
JOSÉ MARIA, capitán de ladrones.	Sr. Recio.
ANIMAS, latron y ermitaño.	Sr. Mata.
BALINES, sargento de infantería.	Sr. Gomd.
VENENO y CAMERILES, ladrones.	Sres.
<i>Ladrones y soldados.</i>	

La accion pasa en las cercanías de Gandul, á tres leguas de Sevilla, año de 1832.

En un espeso bosque. En primer término, á la izquierda del espectador, una ermita y junto una puerta. A la derecha otra puerta rústica guarecida por un cobertizo. En el fondo un pequeño rio: un puente sobre estacas lo atraviesa y conduce al monte que se estiende á lo lejos. Amanece.

ESCENA PRIMERA.

JOSÉ MARIA, BALINES y soldados.

Al levantarse el telon se oyen tiros. José Maria baja precipitadamente por el monte. Balines y los soldados le persiguen.

BAL. Date, date...

JOSE. Antes al diablo!

BAL. Fuego en él.

(Un soldado dispara desde el monte.)

JOSE. Suerte maldita!

Dónde salvarme?.. En la ermita.

(Sacará rápidamente su cuchillo, fuerza la puerta y se introduce en la ermita.)

BAL. *(Bajando con los soldados á la escena.)*

Desapareció. Un venablo no le alcanza en su camino...

Y es lo mas triste del cuento,

que á gritos pelados siento

que el cuerpo me pide vino.

Tanto he corrido! La lengua

tengo pegada al gañote.

Y otra vez tomaré el trote

sin beber. Fuera eso mengua.

Aquí, Balines, tenemos

un ventorrillo, y quizás

vino en él encontrarás...

Pues señor, alto, y llamemos.

(Balines llama á la puerta de la derecha y sale Animas en traje de ermitaño.)

ESCENA II.

BALINES, ANIMAS y soldados.

BAL. Dios guarde á la buena gente.

ANI. *(Con tono hipócritamente humilde.)*

Bios al sargento bendiga.

BAL. Mucho la sed me fatiga.

ANI. Agua clara tise el torrente.

BAL. Bravo refresco! Mal año

para quien siga el consejo!

Vende usted vino, buen viejo?

ANI. Yo!

BAL. Se espanta?

ANI. Un ermitaño!..

BAL. Poco le asusta, vecino.
Dios con haberlo criado,
del buen vino enamorado
convirtió su sangre en vino.
Mas vamos á lo que es cuenta.
Ayer tarde hubo sablazos
junto á la venta, y balazos...

ANI. Yo nunca bajo á la venta.
Por mis culpas retirado
de este valle en lo profundo,
en vivir lejos del mundo
tengo mi gusto cifrado.

BAL. Corriente: pero ello ha sido,
que á los sopapos primeros
un capitán de lanceros
rodó por el suelo herido.

ANI. Si mis pobres oraciones
pueden bastar á aliviarlo...

BAL. Lo que importa es arrancarlo
del poder de los ladrones.
Desde ayer que los persigo
y, si no mienten las señas,
oculto por estas breñas
anda el pájaro que sigo.
(ap.) Voy á ver si lo amedrento.

ANI. (ap.) No se me ocultan los fines.

BAL. Soy el sargento Balines.

ANI. Dios me libre del sargento.

BAL. Ya la sangre se me irrita:
con que diga, hermano, luego
cuanto sepa, ó pongo fuego
por el cimientó á la ermita.

ANI. Qué diabólica intención!..
Quemar una ermita?..

BAL. Pues!

ANI. Dios lo perdone: esto es
buscar una escumación!

BAL. Se equivoca, voto á San!..
Solo el capitán me inquieta,
y es que arriesgo la gineja
si no encuentro al capitán.
Lo dicho: vivo ó difunto
solo hallarle es mi deseo.

ANI. Ya avisaré si lo veo.

BAL. Ese, hermano, es otro punto.

Bien á bien no gasto quejas
con nadie, pero si un nene
en burlarme se entretiene,
pierde el tiempo y las orejas.

ANI. Jesús y que desafuero!

BAL. Como suena: hasta la vista.

Si da, hermano, con la pista,
en Gandul su aviso espero.
(*Fase con los soldados por el monte.*)

ESCENA III.

ANIMAS.

Antes te coma un milano
los dos ojos... (*con ferocidad*) Suerte ha sido

que el capitán al ruido
no saliese! Es tan temprano,
que todavía durmiendo
debe estar á pierna suelta;
daré á mi herido una vuelta...

(*Al acercarse á la ermita aparece en su puerta Jose Maria con traje de ermitaño, igual al de Animas.*)

JOSE. (*Desde la puerta y fingiendo la voz gan-gosa de Animas.*)

Dios lo guarde!

ANI. Qué estoy viendo!

ESCENA IV.

JOSE MARIA Y ANIMAS.

JOSE. (*Con su voz natural.*)

Tanto, hermano, desfigura
la capucha y el cordón?
No ha visto usted mi persona
otra vez?..

ANI. Bien sabe Dios,
bendito y alabado sea
su santo nombre, que yo...

JOSE. Habrá tunante!..

ANI. Jesús!

JOSE. Siempre tan hipocritón!
Señor Animas benditas,
pretende usted que mi voz
haga de sus santas prendas
verídica relación?
Usted fue lego francisco;
mas tarde prevaricó,
porque le tentó la gracia
de una moza como un sol;
mas tarde sentó usted plaza
y fue asesino y ladrón,
hasta que temiendo el palo
de nuevo se encapilló
la túnica y las sandalias,
siendo ahora encubridor
de ladrones... ya ve usted
que hace tiempo que los dos
nos conocemos, é inútil
por lo mismo es la lección.
Vengay abrace á un amigo. (*Se bajala barba.*)

ANI. Mi capitán!..

JOSE. Voto á bríos!

Conmigo zalamerías
frailescas? No es un dolor
que un hombre de siete cuartas,
con mas fuerzas que un león,
y un corazón de peñasco,
(porque aquí para inter nos
nadie te vence á mal alma)
haya trocado, qué horror!..
la ermita por un camino,
y el sayal por un rejon?..

ANI. Así, capitán, á veces
consigo hacer un favor
á los amigos...

JOSE. Si es cierto

digalo a queste ropon
que me encajé, por si acaso
el sargentazo feroz
llegaba á la ermita... Pero,
tu evangélico fervor
se estiende, hermano, á partir
tu lecho con el bribon
que nos persigue de muerte?

ANI. (*Con feroz resolución y sacando un puñal de la manga.*)

Ningun otro mas que yo
sabe que está aquí alojado,
con que si estorba...

JOSE. Tu ardor
me demuestra tu inocencia.
Un asesinato! No.
La sangre inútil vertida
mancha al rey como al ladrón.
Saca aquí una mesa y vasos,
y brindemos, voto á brios!
porque nos liberte el diablo
de un tropiezo.

ANI. Es lo mejor.
(*Guarda el puñal y entra en el ventorrillo.*)

ESCENA V.

JOSE MARIA.

Infame! Seria capaz
de asesinar al mejor
de sus amigos, si en sueños
temiese una delacion.
Y no sé porque motivo
ese oficial me inspiró
tanto interés... Sea no obstante
cualquiera, mi obligacion
es proteger su existencia...
lo demas... que lo haga Dios.

ESCENA VI.

JOSE MARIA Y ANIMAS.

JOSE. Viene ya el vino?

ANI. (*Sacando lo que marcan los versos.*)

Y la mesa,
y dos sillas y un capon,
que está diciendo: comiérme.

JOSE. Buen huelo!

ANI. Y sabrá mejor.

JOSE. Sentémonos.

ANI. Que me place. (*Se sientan.*)

JOSE. (*Echando de beber.*)

Vaya un trago.

ANI. Vengan dos. (*Beben.*)

JOSE. Ahora hablemos como amigos.

Qué golpes, desde que estoy
lejos de Gandul, ha dado
mi gente?..

ANI. Cosa de pró
nequaquam. Ayer tomaron
la mula á un predicador...

JOSE. Y nada mas?..

ANI. Por la tarde,
sin buscarla, se enredó
la gresca con diez lanceros
en la venta, y sabe Dios
el término de aquel lance,
si un balazo bienhechor
no hubiera partido un brazo
al capitán...

JOSE. Pero, no
tienes noticias de un viejo,
de un medio loco cantor
que ayer salió de Sevilla
con su pupila, y debió
pasar á la media noche
por Gandul?

ANI. Es mi opinion
que habrá dormido en la venta,
porque Veneno apostó
junto á las cercas del pueblo
dos hombres y... Mas, señor,
qué te importa esa muchacha?
Confesion por confesion:
á qué fin tantas preguntas?

JOSE. Todo á esplicártelo voy.
Por esa muger, fray Pedro,
la primera vez se armó
mi brazo, contra la vida
de otro hombre... Por su amor
y por su desden tambien,
mi invencible corazon
declaró la guerra al mundo,
y al mundo entero asombró.
Por vivir siempre á sus ojos,
desperdiué la ocasion
de ver, despues de diez años,
á un hermano que me dió
la suerte; y solo por ella
hace un mes, que mi valor
dentro arrostra de Sevilla
la muerte y la delacion.

ANI. Pues vive Dios, que el cordero,
sin pensarlo, se encontró
con el lobo...

JOSE. Qué pronuncias!..

ANI. Si desprecias la ocasion,
por no usar de la violencia,
verás lo pronto que yo
te echo el yugo, y te descaro
cuando lo pienses mejor.

JOSE. (*Echando.*) Miserable! Si el hermano
con quien mi madre partió
la cruz que ves en mi pecho,
se atreviera en su rencor
á profanar la gachona
que adora mi corazon,
mi propio hermano cayera
de mi cuchillo al rigor.

ANI. Tanto la quieres?

JOSE. La adoro
con toda el alma.

ANI. (*Fiendo aparecer al capitán en la puerta inmediata á la ermita.*) Chitou,

que el capitán se aproxima.
(*Guarda la botella en la manga.*)

JOSE. Si habrá escuchado?

ANI. Peor
para él... será preciso
darle pasaporte...

(*se levanta y recurre de nuevo a la manga.*)

JOSE. (*Deteniéndola la acción de Animas benditas.*)
No.

ESCENA VII.

JOSE MARIA, ANIMAS Y D. MANUEL con el brazo
pendiente de un pañuelo.)

MAN. (*Desde la puerta.*) Padre?

ANI. Hermano! por qué causa,
herido y casi sin fuerzas,
deja la cama?...

MAN. Quería
dirigir luego seis letras
á mi general... la mano
maltratada no me deja
tomar la pluma y...

ANI. Comprendo:

Usted me pide y desea
que yo escriba... Dios loado,
no perdí el tiempo en la escuela,
y aunque mis largos estudios
y continuas penitencias
me hayan cansado la vista,
aun puedo llevar la pluma.

MAN. Tanta bondad!

ANI. (*Señalando á José María que permanece
retirado.*) Fray José,
si usted lo quiere, la esquila
llevará...

MAN. Tanto he abusado
de usted, fray Pedro, que apenas
me atrevo á contradecirle...
lo que usted disponga, sea.

ANI. Vámonos adentro?

MAN. Vamos.

JASE. (*Ap.*) Sería capaz? Qué sospecha!
(*Alto y adelantándose.*)

Hermano, juzgo mejor
que saque el recado afuera
de escribir, y mientras yo
doy por el monte una vuelta,
él tenga, por amor mío,
con los caminantes cuenta.

ANI. Fray José, no me aventaja
nadie en guardar nuestra regla.
Voy luego por los avios.

Aguarde aquí á que yo vuelva.

(*Fase por la puerta inmediata á la ermita.*)

ESCENA VIII.

JOSE MARIA Y DON MANUEL.

JOSE. (*Levantándose rápidamente y llevando al
capitán al extremo opuesto de la ermita.*)

Capitán, responda usted

brevemente y sin cautela.
Qué comision reservada
ó pública providencia
le trajo á Gandul?

MAN. Primero
es forzoso que yo sepa
con quien hablo...

JOSE. Mi carácter...

MAN. Para escitar mi franqueza
no basta... tengo razones
para guardar mas reserva.

JOSE. Capitán, es usted mozo,
y bien suceder pudiera,
que hoy la reserva le dañe,
tal vez mas que su franqueza.
Para este caso le ruego
que admita, como una prueba
del interés que me escita,
este pito, que en la sierra
de Gandul, nunca mi ayuda
reclamó sin obtenerla.

MAN. (*Colgándose al cuello el pito que le pre-
senta José María.*)

Mas qué misterio?

JOSE. Fray Pedro
viene... discrecion... (*Le tiende la mano.*)

MAN. (*Estrechándosele.*) Eterna.

ANI. (*Saliendo.*) Ya está aquí la escribania.

JOSE. Entonces ya mi presencia
inútil es... por ahora.

ANI. (*Con tono compungido.*)
Siempre es bendita.

JOSE. Se aprecia.
(*Fase por el monte.*)

ESCENA IX.

ANIMAS Y DON MANUEL.

(*Animas se sienta á escribir, mientras el capi-
tán dicta y se pasea.*)

ANI. Capitán, cuando usted guste.

MAN. (*Dictando.*) Gandul veinte y dos y cretosa.
Mi general: la conducta
traidoramente funesta
de los bandidos, impide
con ellos toda avenencia.
Cuando la bondad del rey,
atendiendo á la promesa
solemne del *Tempranillo*,
indultaba sus cabezas,
villanamente atacado
he visto la muerte cerca.

ANI. (*Dejando de escribir.*)
Me admiro! José María
prometió?...

MAN. Limpiar la sierra
de los malvados que al punto
no se acogan á la régia
bondad... Pero si usted quiere
continuar...

ANI. Quién lo niega?

MAN. (*Dicta.*) Tan cerca he visto la muerte, que á no ser por la evangélica caridad...

ANI. (*Interrumpiéndole.*) Por Dios, hermano, yo no merezco...

MAN. La deuda pago así de los favores que le debió mi existencia. (*Dicta.*) A no ser por los cuidados de un santo varón, que encierran estos montes, de mis días ayer el último fuera. Mi opinión, visto el infame proceder, que á la clemencia de su magestad oponen, los que recibir debieran mil muertes, como castigo leve á sus faltas horrendas...

ANI. (*Ap. y sin dejar de escribir.*) Este hombre contra su vida va á pronunciar la sentencia.

MAN. Mi opinión es que se debe perseguirlos como á fieras, y en caminos y en poblado cuando, cómo y donde quiera, no descansar hasta tanto que se logre ver la sierra libre, de los saltadores y asesinos que la infestan.

(*Animas suspende el escribir, y mira fijamente y con descaro al capitán.*)

No sigue usted?

ANI. Me parece, capitán, que usted no cuenta con los muchos compañeros que, bajo formas diversas, cuentan esos saltadores que usted sin piedad condena. Usted no sabe que tienen amigos que los defiendan, en todas partes...

MAN. Mi espada rasgará la inicua tela, que envuelve con los malvados á sus cómplices...

(*Animas se levanta poco á poco y saca de la manga un puñal. Don Manuel se pasea sin reparar en Animas.*)

Severa la justicia, prontamente colocará sus cabezas en los caminos reales, para pasto de cornejas.

ANI. Antes mi puñal...

(*En el instante que Animas va á herir al capitán, que se encuentra de espaldas, suenan dos tiros y el ermitaño guarda su cuchillo precipitadamente.*)

MAN. (*Volviéndose con rapidez.*) ¿Qué es eso?

Al través de la maleza me pareció haber oído...

ANI. (*Ap.*) Si por desgracia fueran sus soldados. (*Alto.*) Concluímos?

MAN. Al punto... Mi firma es esta. (*Sucenan otra vez tiros.*) Otra vez! Será posible que casi á las mismas puertas de Gandul?... Cierre usted pronto ese pliego y con cautela...

ANI. Comprendo...

MAN. Ahora necesito descansar...

ANI. (*Ap.*) Santa ocurrencia!.

(*Gritos próximos.*)

MAN. No oye usted?

ANI. (*Después de mirar hacia la derecha, con sobresalto.*) Son ojeadores que á todo el placer se entregan de la caza... Usted repose, mientras yo en la penitencia, busco al pie de los altares del cielo la áspera senda.

(*Animas entra en la ermita y D. Manuel se va por la puerta inmediata.*)

ESCENA X.

DON JEREMÍAS, CAMBRILES y tres ladrones.

CAM. (*Sacando á puntillones á D. Jeremías.*) Ande el zángano.

JER. Per Cristo, respetate mi flaqueza.

(*cantando*) *Respetate in me di dio la tremenda maestría.*

(*Lucia. — Acto 2.º, escena 6.ª*)

CAM. Diga usted, camaradilla, qué significa esa gerga?

JER. Questa é dil canto inspirato la piu humilde é corta muezza.

CAM. Pero sepamos en plata si usted es grajo ó si es corbeja.

JER. (*Cantando.*) *Si mi nombre tanto os interesa. Ya mi labio sencillo lo espresa. Yo soy Lindoro Que fino os adoro...*

(*Cavatina de tenor en el primer acto del Barbero.*)

CAM. Avé usted allá y sus amores. Pues vive Dios, que es lindeza venime á mi con palabras de miel!.. Compadrito, entienda que tengo yo las entrañas duras lo mismo que piedras. Vamos por partes... La bolsa.

JER. (*En recitado.*) La bolsa? Sorte tremenda!

(*Saca el bolsillo y canta.*) *En ultimo addio Ricevi infelice... etc.*

(*Estrangera. — Acto 1.º, escena 7.ª*)

CAM. Basta ya de lamentaciones y alójese usted las monedas.

(*Don Jeremías entrega el bolsillo.*)

Poco abulta; pero luego
si el hombre vale la pena,
largará por su rescate
hasta la última peseta.
Venga el nombre...

JER. Io mi chiamo,
come il pasaporte reza,
Jeremias Ruzomochini,
per lei mare é per la terra.

CAM. Es usted griego?

JER. Io sonno
espagnol; ma la dolcesa
di mia voce, al mundo intiero
perder ha fatto la testa.

CAM. Si usted no parla cristiano,
tenemos siempre la mesma
dificultad... Pero al cabo,
toca usted las castañuelas
ó baila usted el zorongo?

JER. Io solo canto.

CAM. Me peta.
Empiece usted una tonada
salerosa de la tierra,
mientras llega mi tiniente
con la chica.

JER. Maledetta
sia la hora in que caimios
in poter de gente aquesta.

(cantando.) *Maledetto sia l'istante
ché di te mi rese amante...
Stirpe iniqua... abominata,
lo devea da te fuggir.*
(Lucia. — Acto 2.º, escena última.)

CAM. Esas tonadas no sirven,
sepa usted, para mi oreja.
Con que suelte usted una copla
que diga, chumé, ó sin pena
le aplico, como ese es cielo,
dos balas á la mollera.

JER. Ah, no, no, no: mio padrone
io cantaró una superba
composicione fiamante,
per me escrita... Atencion!

CAM. Venga.

JER. (Cantando con instrumental.)

*Io so Nabuco il fiero,
il barbaro prinitero;
per mi grave peccato
in asino trocato,*

*E cual bruto tomato in la battaglia
volio cebada io, io volio paglia.*

*Tremenda e la prueba
con qui so punito!*

pobre Nabuguito.

Toma la tripita

que s'ri calentita,

que bien te vendrá,

por tanta battaglia...

Donate mi paglia,

paglia per pietá...

LADRONES. Ja! Ja!

JER. (Cantando.) *Donate mi paglia.*

*paglia per pietá!
per pietá! per pietá! per pietá!*

ESCENA XI.

Dichos y VENENO que conduce á PACA.

VEN. Silencio! Qué responsorio
canta este grajo?... Mi reina,
venga usted, que aqui ninguno
habrá que por mal la quiera.

PACA. (Arrojándose en los brazos de Jeremias.)
Mi nuevo padre...

JER. Mia figlia
venite á me é no timeas.
(Cantando.) *Costa diva che margente
Queste sacre, antechepiante, etc.*
(Norma. — Acto 1.º, escena 4.a)

VEN. Volvemos á las andadas?..

No mas música, tio pelma.
Y tú, (á Paca) sol del firmamento,
dá un consuelito á mis penas.

PACA. (Rechazando los alhagos de Veneno.)
Por piedad!

VEN. Tenla tú, niña,
de quien por ti se hace yesca.

PACA. Qué será de mí?

VEN. Lo mismo

vas á vivir que una perla
dentro de su concha. Fuego
y cuanta sal te chorrea...

Con esa cara de cielo
y esa boquita de ahnendra,
y esos ojos... Jesucristo!..
Sobre que el diablo me tienta.

PACA. (Ap.) Misericordia, Dios mio!

VEN. Mas nadie te hará aquí fuerza.

Aquí tienes unos mozos
como torres; si te peta
alguno, lo dicho, gloria,
los demas tendrán paciencia.

CAM. Que lo diga!

LADRONES. Que lo diga!

JER. (En recitado.) Udite gente perversa!

(Canta.) *Si á la figlia del mio core
ultragiato mi solo instante
como padre e como amante
io mi sapró vindicar.*

Musica de Lucia. — Acto 1.º 2.ª parte, escena 2.ª

VEN. (A Don Jeremias.)

Es decir que usted no quiere
echar un nudo á la lengua?..

Pues, señor, será preciso
taparle las tragaderas.

Vaya un pañuelo á esa boca
de diablo, á ver si nos deja
descansar.

(Los ladrones tapan la boca á D. Jeremias.)

Ahora, salero,
mira despacio las prendas
de tus ocho pretendientes;
y á no ser que te parezca
mejor que te sorteemos...

PACA. Dejados ir.
VEN. Lindo fuera,
que mientras yo sobre el mundo
campo y reino, tu belleza
anduviera por los montes
triste, sola, y sin defensa.
Vamos, repulgos á un lado,
y á escoger, que la paciencia
se me acaba...

PACA. Dios eterno!
VEN. Basta de llanto y de quejas;
uno ú otro: no hay remedio.
(*La coje por un brazo.*)

PACA. Socorro!
VEN. En vano voceas.
Decide pronto ó...

PACA. Socorro!
MAN. (*Apareciendo de pronto en la puerta de la ermita.*) Paca!
PACA. (*Corriendo á los brazos del capitán.*) Manuel!

VEN. Ya la fiesta
cambia de aspecto.

MAN. Asesinos!
VEN. Tú que me provocas, tiembla.

ESCENA XII.

Dichos y DON MANUEL: al fin ANIMAS.

PACA. (*A D. Manuel.*) Salva mi vida.
MAN. Cobardes!

Así contra la inocencia,
como lobos canneros
os ensañáis?... Quien se precia
de valor, no con mugeres,
con hombres mide sus fuerzas.

PACA. Prudencia, por Dios!
MAN. No tiembles.

VEN. Capitán, si usted desea
que no le aplaste la crisma,
ceda la muchacha, y ceda
de hacer el guapo, primero
que se acabe mi paciencia.

MAN. Miserable! Si quereis
probar hasta donde llega
mi colera?...

VEN. Menos furia,
que las manos me hormiguean.
Por bien ó por mal, la moza
quedará por nuestra cuenta,
Con que largo! (*quiere apoderarse de Paca.*)

PACA. Manuel!
MAN. (*Cubriendo con su cuerpo á Paca.*)
Moustruo!

VEN. Los insultos no hacen mella
contra mi pecho... Muchachos,
manos á la obra...

MAN. Viertan
vuestros cuchillos mi sangre,
nada importa que yo muera,
pero respetad su vida...

PACA. Piedad, piedad!..

VEN. En la tierra
no hay piedad para las niñas
que tienen tus vigoterías.

MAN. Paca!..

PACA. Mi bien!

MAN. (*Corriendo al encuentro de Animas que sale de la iglesia.*) Nos salvamos.
Padre, en nombre de la eterna
justicia, contra esos monstruos
alcested su voz severa.

ANI. Hijo, cuando Dios nos manda
trabajos, es la primera
obligacion del cristiano
respetar sus providencias.

MAN. Qué oigo!

ANI. La resignacion
es la virtud mas acepta
á los ojos del Altísimo.

MAN. No con sacrilega lengua
manche usted de Dios el nombre...

ANI. Quién sabe si es su secreta
voluntad, que esta muchacha
purgue aquí culpas ajenas?..

VEN. Sea lo que quiera, mi gusto
no conoce rey ni reina.
Venga esa chiquilla.

(*Queriendo arrancar á Paca con violencia de los brazos de D. Manuel.*)

PACA. Cielos!!!

MAN. Si este recarso...

(*Toca el pito que le dió José Maria.*)

PACA. Qué intentas?

MAN. (*Colocando detras de sí á Paca.*)
Libertarte ó percer
contigo... Viles, mi diestra
desarmada os desafía...

VEN. Muera, compañeros!

LADRONES. Muera.
(*Los ladrones van á dar muerte al capitán, cuando aparece José Maria sobre el puente.*)

JOSE. Detenerse.

VEN. Quién lo manda?

JOSE. (*Arrojando de pronto el sayal de ermitaño.*) Vuestro capitán.

VEN. (*Ap.*) Paciencia.

ESCENA XIII.

JOSE MARIA, VENENO, ANIMAS, CAMBRILES, DON JEREMIAS, D. MANUEL, PACA Y LADRONES.

JOSE. Soy vuestro gefe, y ninguno
aquí, mas que yo, gobierna.
Destapad luego la boca
de ese infeliz. (*Por D. Jeremias.*)

JER. (*En recitado.*) Oh suprema
felicidad! (*Representa.*) Mille gratié
dono á tu piadosa destra...

(*Cantando.*) *Io soffiù, soffiù tortura
cui pensiero non comprendo, etc
Beatrice di tenda.*—Acto 2.º, escena V.

JOSE. Me forzará usted á mandar,
que otra vez aten su lengua?

MAN. (*A José María en tono de reconvencción y extrañeza.*) Y usted!..

JOSE. Capitan, parece que le allige algo la idea de haber buscado mi auxilio; pero yo que á mis premeas no faltó jamás, me alegro de haber estado tan cerca. De qué se trata?

VEN. Esa moza...

JOSE. Revolví vuestras molleras de veinte años?

VEN. Y el bueno del capitan...

JOSE. Su defensa tomó, como yo en su caso cien veces haría... Me petan, capitan, esas partidas. Por la acción los brazos vengan. (*A Paca.*) Y usted, viva sin temores, que ninguno en mi presencia se atreverá... Qué estoy viendo? Paca!!!

PACA. (*Apartándose rápidamente de José María.*) Ah!

MAN. Cielos, que nueva casualidad?..

JOSE. (*Ap. y con profunda emocion.*) De su centro siento que el alma se aleja. (*Alto.*) Capitan, disponga usted de mi brazo y mi escopeta... Quien ha salvado á esta hermosa es dueño de mi existencia.

VEN. (*Ap. á Aninas.*)

Oyes, fray Pedro.

ANI. (*bajo á l'enceno.*) Nos vende.

VEN. (*id.*) Será verdad?

ANI. (*Enseñando la carta que dictó el capitan.*) Ve las pruebas.

JOSE. Compañeros, los valientes como vosotros, desdennan derramar inútil sangre... Pero exige la prudencia, que estas gentes no se alejen sin que yo á solas sorprenda sus secretos. (*Alto.*) Capitan, ruego á usted que entre en la iglesia breves instantes.

PACA. (*A D. Manuel que permanece indeciso.*) No temo ningún riesgo.

MAN. Entonces, sea. (*J ase.*)

JOSE. Vosotros (*á los ladrones*) llevaos de aquí, sin que le causeis molestia, á ese hombre; (*D. Jeremías*) y por si acaso del monte cubrir las sendas.

VEN. Pero capitan...

JOSE. Silencio!

Yo lo mando: salid fuera.

(*Los ladrones se marchan por la derecha, llevándose á D. Jeremías.*)

Y tú, hermosa...

PACA.

JOSE.

Yo!

Me oirás, cruel, por la vez primera, y por la última tal vez, que así acabarán mis penas.

ESCENA XIV.

PACA Y JOSÉ MARIA.

JOSE. Levanta, gachona mía, sin temor tus bellos ojos... No veas, Paca, con enojos mi amor... Si la suerte impia hizo vil mi condicion para mi engrandecimiento, lo que perdí en nacimiento lo he ganado en corazon.

PACA. Ese lenguaje!

JOSE. Olvidaste que adorarle es mi destino?

PACA. Yo amante de un asesino! Y hacerme tuya soñaste?

JOSE. Y por qué no? Si se pierde de mis crímenes la cuenta, la causa de tanta afrenta pretendes que te recuerde? Por quién víctima, ay de mí! del verdugo al fin seré? Si á verme absuelto aspiré, por quién fué? Solo por tí. Yo te amaba por mi mal sin consuelo ni esperanza, cuando escité mi venganza la presencia de un rival, Y me vengué! De su muerte nunca tube pensamiento, pero no dudé un momento entre perderlo ó perderte. Que si mil vidas tuviera y con mil vidas te amara, mil veces yo le arrancara del alma tu imagen fiera. La triste historia, mi bien, ya sabes que te estremece... Dime ahora si merece tanto amor tanto desden.

PACA. Y es prueba tambien de amor hacer juguetes villanos de miserables ancianos? Qué has hecho de mi tutor?

JOSE. Injustamente me acusas de un crimen que reprobé...

PACA. Fué maltratado.

JOSE. Lo sé.

Mas ya que mi amor rehusas, no me niegues el favor de velar por tu inocencia...

PACA. Para salvar mi existencia Dios me dará su favor.

JOSE. Sola en el mundo y sin bienes, qué aguardas del mundo, di? Lejos de España y de tí.

qué porvenir me previenes?

Soy rico: mi corazón
es tuyo y también mi vida:

la selva mas escondida

ó el mas oculto rincón

de la tierra, indiferente

será, Paca, para mí,

si puedo imprimir allí

mil besos sobre tu frente.

Si al fin muger, ambiciones

oro, nombre y poderío,

yo te daré, dueño mío,

de cien pueblos las coronas.

Y si errantes nuestras huellas

por los montes, pisan yelos,

serán tu solio los cielos

y tu corte las estrellas.

Qué puedes temer del hado,

cuando te ofrezco mi amor,

una existencia mejor

lejos de España á mi lado?

Sobre un potrero, cuyos reinos

dejan al viento detrás,

pronto á España perderas,

pronto en Francia nos veremos.

Aquí la infancia y la muerte,

y allí mi ventura está;

no me importa morir ya.

mas me importa no perderte.

Porque ya que logro oír

de tus labios mi sentencia,

si he de perder tu presencia

nada me importa morir.

PACA. Insensato! Imagínate

que tan vehemente porfia,

mi altivez subyugaría?

JOSE. Lo esperé.

PACA. Te equivocaste.

Aunque premiar tu pasión

yo quisiera, no es posible

que otra pasión tan terrible

reinara en mi corazón?

Que sufra yo fácil es

con igual fuerza tu mal...

JOSE. (Con desesperación.)

Qué dices! Tengo un rival?

PACA. Un rival. Sábelo pues.

También con pasión ardiente,

mas feliz, yo adoro á un hombre.

JOSE. Su nombre, Paca, su nombre.

PACA. No aguardes que yo lo miente.

Si el amor que te merezco

merece un premio quizás,

á obtenerlo al punto vas.

JOSE. Me amas, di?

PACA. Te compadezco.

JOSE. (Con disimulada resignación.)

Para mí la compasión...

PACA. (Conmovida.)

Y del alma un sentimiento.

JOSE. Y para él...

PACA. (Con entusiasmo.) Mi pensamiento,

mi vida y mi corazón.

JOSE. (Furioso) Calla, calla, no al abismo
otra vez me precipites;
contra otro hombre no escites
mi rencor.

PACA. Es uno mismo.

Un hombre solo derecho

tuvo á mi amor, ni es posible

que á otro amor menos terrible

diese yo entrada en mi pecho.

JOSE. Y ¿por qué si dice amarte

cobarde así te abandona?

Por qué no viene en persona

de mis brazos á arrancarte?

PACA. (Ap.) Que no le oiga, Dios mío!

JOSE. (Cada vez mas exaltado.)

Si es noble, si es caballero,

venga á mí... su muerte quiero

y en esta ocasión confío

que tus caricias no harán

resucitar á ese hombre...

Su nombre, Paca...

MAN. (Satiendo.) Es mi nombre.

PACA. (Aterrada.) Desdichado!

JOSE. (Sacando rápidamente su cuchillo.)

El capitán!!!..

ESCENA XV.

PACA, JOSE MARIA Y DON MANUEL.

MAN. Yo que á reclamar mi parte

vengo en la lid (á José Maria) cual deseas;

porque nunca, Paca, creas,

que he podido abandonararte.

PACA. Qué has hecho?

MAN. Mi obligación.

Tuya es mi vida, y si pierdo

por ti la vida, recuerdo

que eterno es mi galardón.

JOSE. Capitán, la causa ignoro

porque en mi aborrecimiento

hacia usted, sus males siento...

Usted me roba el tesoro

que era toda mi esperanza,

mi fe, mi gloria, mi altar,

y de usted, á mi pesar,

no puedo tomar venganza.

Jure usted que olvidará

su amor y aun de Paca el nombre.

Júrelo usted como hombre

de honor, y usted vivirá.

MAN. Vivir! Para qué lo quiero

si es á precio del honor?

Ya lo he dicho: antes mi amor

que mi existencia prefiero.

Invencible es mi pasión,

y antes que romper sus lazos,

han de arrancarme á pedazos

tu imagen (á Paca) del corazón.

PACA. Manuel!

JOSE. (Fuera de sí.) Infeliz, deten

la lengua! (Ap.) Y morir prefiero...

(Alto.) Tanto la idolatras?..

MAN. (*Desabrochándose la casaca y señalando al pecho.*)

Hiere:

PACA. (*Arrojándose á los pies de José Maria.*)

Por piedad!

JOSE. (*A Paca.*) Y tú también?

También por él es tu lloro?..

PACA. Yo por él la vida diera.

JOSE. (*Frenético.*) Pues antes mil veces muera quien me usurpa el bien que adoro.

(*Se a herir á D. Manuel y de pronto se detiene asombrado.*)

Cielos! Esa cruz?..

MAN. La muerte
desprecio: hiere...

JOSE. No, no.

Antes quiero saber yo
por qué medios, de qué suerte
obtuvo usted esa cruz,
esa cruz que se divisa
en su pecho?

MAN. Mi nodriza...

Mas qué importa?

JOSE. Oh Dios que luz!

Con que esa cruz fué presente...

MAN. De mi madre.

JOSE. Oh, Dios mío! Y aquí
otra igual no tengo?

PACA. Sí.

JOSE. No me engañes, Dios clemente,
tan grande felicidad
será un sueño? Desconfío...

(*vuelve á examinar la cruz de D. Manuel.*)

No es un sueño... (*Arroja el puñal.*)

Hermano mío!

MAN. Hermano! (*Se abrazan.*)

PACA. (*Cayendo de rodillas.*) Dios de bondad!

ESCENA XVI.

DICHOS Y DON JEREMIAS.

JER. (*Que llega corriendo.*)

Oh, miei signori, la vita
habete in grande pericolo.

MAN. Qué dice usted?

JER. Que i latroni
han jurato il suo estermínio.

JOSE. Pero qué motivo?

JER. Un foglio.

MAN. Si, la carta que yo he escrito
al general.

JOSE. Los momentos
valen mucho, hermano mío.

(*Habla en secreto con el capitán.*)

JER. Il suo fratello! Di a queste
mutacione non capisco!

(*Canta.*) *Ah troppo tardi te conosciuta
Sublime dona ho t'he perduta etc.*

Norma. — Acto 2.º, escena última.

MAN. (*A José Maria*)

Te obedeceré... mas corre
riesgo aquí Paca?

JOSE. Conmigo
queda segura... Al momento

pon por obra mis designios.

Parte luego, la tardanza

puede aumentar los peligros.

JER. (*A D. Manuel que se aleja por el puente.*)

(*Cantando*) *corre, preparate, ve diligente,
hácia el castillo del rey Naboco etc.*
Música del Coradino.

JOSE. D. Jeremias!

JER. Escusate
mi imprudencia, caro figlio.

JOSE. (*A Paca con cariño.*)

Me aborreces todavía?

PACA. Cómo, si hermano te digo?

ESCENA XVII.

JOSE MARIA, PACA, DON JEREMIAS, VENENO,
CAMBRILES, ANIMAS y algunos LADRONES con
armas.

VEN. (*Saliendo.*) Aquí están.

JER. (*En recitado.*) Oh ciel!!

JOSE. Silencio!

Por qué razon, sin mi aviso,
venís?

VEN. Porque nunca es pronto
para estorbar los inicuos
proyectos de un traidor...

JOSE. (*Con serenidad y entereza.*)

Mientes.

ANI. (*Presentando la carta que dictó D. Manuel
á José Maria.*)

Capitan, mire ese escrito.

JOSE. Y bien, que prueba esta carta?

(*Después de leerla.*)

VEN. Prueba que estamos vendidos.

JOSE. Esa calumnia grosera
rechazo. A un advenedizo
cualquiera, daiséis mas crédito
que á vuestro gefe?

ANI. Yo mismo
recibi su confesion.

Y esa moza es el motivo
de que nos vendas...

JOSE. Con hechos

voy al punto á desmentiros.

Aunque reclamar mi parte

puedo en este sol divino,

yo os abandono la presa.

PACA. (*Aterrada.*) Qué dices?

JOSE. (*Bajo.*) Prudencia (*Alto.*) Digo
que es fuerza que te acomodes
con el mejor de estos chicos.

ANI. Yo te amo.

VEN. Y yo te adoro.

CAM. Y yo te idolatro.

ANI. (*A Cambriles con hipocresia.*)
Impio!

La idolatría es pecado.

CAM. Mil gracias por el aviso.

JOSE. Ello es al fin que ninguno
de su parte cede un rípiol.
Teneis mas que sortearla
al as de oros?

VEN. Divino .

pensamiento! Una baraja...

CAM. Vela aquí...

VEN. Pues al avio...

(Los ladrones tienden una manta en el suelo y se sientan á su alrededor. PACA se acerca á JOSE MARIA y D. JEREMIAS gesticula rídiculamente.)

JOSE. (Ap. y mirando al monte.)

Cuánto tau-tau!

PACA. Soy de yelo.

JOSE. Valor.

JER. Ma signora...

JOSE. Chiton.

(Los ladrones se levantan.)

A quién tocó la prevenida?

ANI. A este pecador indigno.

Con mis virtudes, la niña

vivirá en el paraíso.

JOSE. (Ap. y mirando al monte cada vez con mas sobresalto.)

Si el capitán no habrá hallado?..

ANI. (Queriendo apoderarse de Paca.)

Venga mi deidad!..

JOSE. (Remedando á Anímas.)

Impio!

Tú otro Dios tener no puedes

que el del cielo: tú lo has dicho..

(Ap.) Así gano tiempo.

ANI. Vamos,

fuera bromas que me irrito.

JOSE. (Ap. y mirando al monte.)

Y ese pito que no suena!..

ANI. Para chanzas, señor mío,
hasta y sobra: la fortuna,
dije mal, (con hipocresía) el infinito
poder de Dios, á la moza
me dió derechos preciosos;
y antes que perder su cielo,

(con fiereza.)

bajar prefiero al abismo.

(Se dirige con el puñal en la mano á JOSE MARIA)

JOSE. (Sacando dos pistolas y poniéndose detras de Paca.) Atras! (Suena un silbido.)

La señal...

JER. (En recitado.) Yo tremo.

ANI. (A los demas ladrones.)

Permitirémos, amigos,

que un traidor, y en vuestras barbas

logre sus viles designios.

VEN. Muera!

LAD. Muera.

(Al quererse arrojar sobre JOSE MARIA aparece sobre el puente D. MANUEL, el sargento BALINES y soldados.)

JOSE. Aquí soldados.

MAN. (Bajando á la escena.)

Darse al rey!

VEN. (Tirando como los demas la trones las armas.)

Somos perdidos.

JER. (Canta.) Te lodiamo gran Dio di vistoria
te lodiamo invincibil signor,
tu salverá tu guida, tu gloria
sei di forte che t'aprono il cor.

ESCENA ULTIMA.

TODOS.

JOSE. (Llevando hácia el proscenio á D. MANUEL y PACA.)

Capitan, ya usted ha visto
si di mi palabra en vano...

PACA. Mi agradecimiento...

MAN. Hermano.

(Rodean á JOSE MARIA.)

JOSE. Hablad mas bajo por Cristo!

Nadie en el mundo los lazos

debe saber que nos atan.

Ah! los placeres no matan
cuando vivo en vuestros brazos!

MAN. Y no podré, siendo cierto,
llamarte hermano?

JOSE. Jamás.

Tú en el mundo á vivir vas,
y yo para el mundo he muerto.

Cumple, pues, tu comision.

MAN. Señores, aunque la ley
es incesorable, el rey
mitigar quiere su accion.
De vuestro pueblo á la grey

podeis volver confiados;

por este pliego,

(Sacando y lo entrega á JOSE MARIA.)
indultados

quedais todos.

LAD. Viva el rey!

MAN. Estás contento?

JOSE. Qué dices?

Inmejorable es mi suerte.

Como no, si de la muerte
libro á tantos infelices?

(A D. MANUEL y PACA.)

Ahora es fuerza separarme

de vosotros, si quereis

hacerme un favor, podeis

un bien postrero otorgarme.

MAN. Habla...

PACA. Dí.

JOSE. (Con profundo sentimiento.)

Cuando los lazos

rompo á que la dicha debo...

permitid los dos de nuevo

que os estreche entre mis brazos.

(Se abrazan con efusion.)

Ya está la ambicion cumplida

de vuestro hermano infeliz.

(Alto.) Capitan, sea usted feliz,

Compañeros, nueva vida.

FIN DE LA COMEDIA.

MADRID: 1847.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba núm. 13.

